largas: acabados los cuatro dias de la boda se despidieron todos ellos para sus tierras, hablaron á *Moctezuma* con mucha mesura y crianza, les habló en su respuesta el *Cihuaçoatl*, dándoles á sus señores y principales los saludos de *Tlacatecatl Moctezuma*, y así el *Moctezuma* les dió lo que llaman *Teocuitlayxcua amatl ytzoyo*, llamada corona ó media mitra de los señores y amoxqueadores para sus señores, y con esto tueron todos despedidos y se fué cada uno á sus tierras contentos, y fueron con ellos muchos mexicanos principales hasta la mitad de los montes.

CAPITULO LXXXVIII.

Cómo vinieron nuevas que los mercaderes tratantes de México Tenuchtitlan y los arrieros murieron porque los mataron los de Xaltepec y Cuatzonteccan, y cómo el rey Moctezuma hizo llamamiento de los reyes para ir sobre ellos con gran poder.

Como es ya dicho en esta coronacion de este celebramiento de Moctezuma, emperador de los mexicanos, jamas en los reyes que fueron sus antecesores *Acamapich, Huitzilihuitl, Ytzcoatl*, el viejo *Moctezuma, Axayaca, Tizoczic*, ni *Ahuitzotl* (1) no hicieron llamamiento de sus enemigos en sus coronaciones, salvo el emperador *Moctezuma*, y ya que fueron algunos de ellos venidos, no fué celebrada su fiesta como este tan grande y tan cumplido convite, salvo en los cautivos que dejó para las celebraciones de los Dioses cada un año, que era decir *huey tecuilhuitl* comienzo nuevo y grande de año en nombre de tal Dios, y el de *panquetzaliztli* que en los tiempos pasados se celebró la fiesta de cada Dios con tanto derramamiento de sangre humana, y como en tal regocijo y contento no era justo estar hediendo el templo de *Huitzilopochtli* de la sangre de ellos, y decian que era mejor el estilo y órden este. Pasados algunos dias llegaron nuevas de unos mercaderes tratantes de *Atzcaputzalco Cuauhtitlan* y *Chalco*, como eran muertos muchos mercaderes y tratantes que llamaban *Teuc nenenque Oztomeca*, que por robarlos los mataron los naturales de *Xaltepec* y *Cuatzonteccan*, y estaban cerradas sus puertas que no entraban ya ningunas gentes de ninguna nacion. Oida la embajada el rey *Moctezuma*, al rey de Aculhuacan *Netzahualpilli* y el señor de Tecpanecas llamado *Tlaltecotzin*, por el

(1) Falta en esta enumeracion el tercer rey, Chimalpopoca.

rey *Totoquihuaztli* que era ya fallecido, y como oyeron el mandato de *Moctezuma* se pusieron luego en camino. Oida la mala nueva de ser muertos y robados sus mercaderes y tratantes, hicieron luego en sus pueblos llamamientos y mandaron que luego con toda presteza aprestasen armas y matalotage, y que luego diesen cargo de esto á los viejos capitanes *Cuauh huehuetques* que en cada barrio de los de México hiciesen abundante masa molida y tostada al sol para que sirviese de pinole, que llamaban *texhuatzalli*, y frijol molido y pinole seco; biscocho molido *tlaxcaltotopochtli*, sobre todo buenas recias rodelas y espadartes de agudas navajas y pedernales fuertes *ychcahuipiles* y cotaras buenas por ser largo el viaje, y cada dia ensayaban en las escuelas en *Telpochcalco* á los mancebos á todo género de armas, y que el viaje y camino era largo en *Xaltepec* y *Cuatzontlan*. Llamó luego *Moctezuma* á *Cuauhnochtli*, y díjole que enviase á Tlatelulco para que luego hiciesen matalotage para esta jornada: y así luego fueron y llamaron á los principales de Tlatelulco para que tragesen dentro de tres dias cantidad de cacao, pinole y *cuechpinole*, masa molida blanca tostada al sol, frijol molido, bizcocho, cotaras, cueros de venados para dormir, y traigan armas, divisas y rodelas que las trageran luego para repartirlas entre los soldados, espadartes de muy fina navaja. Oida la embajada los Tlatelulcanos mercaderes y principales, trageron luego todas las armas, divisas, plumería, trenzaderas con mucha plumería, rodelas, espadartes, *ychcahuipiles*, bezoleras, orejeras de oro, en tanto que se hacia el matalotage; de que quedó *Moctezuma* muy contento de ver el cumplimiento de los Tlatelulcanos, y les rindió las gracias muy cumplidamente, no mirando que era señor, sino entender que todos eran unos de una sola casa y nacion, y venidos todos juntos de la cueva y casa de *Aztlan Chicomoztoc*, que se decian é intitulaban *Mexitin*: llamó á *Petlacalcatl* que les diese de los reales tributos á dos cargas de muy buenas mantas, de comer y beber, y fueron los Tlatelulcanos muy contentos del emperador *Moctezuma* y así de ver el amor que les tenia *Moctezuma* á los Tlatelulcas lloraban de placer, y se acordaban de la sin razon que usaron su rey *Moquihuix* y su suegro, que por ellos estaban y tributaban á sus proprios hermanos y amigos, y padre con hijos; y así con esto despedidos se fueron, y dos dias antes que se partiese *Moctezuma* le encargó el gobierno y como tal su teniente á *Cihuacoatl* que no se fuese á su casa, sino que asistiese en el palacio á dar órden para todo lo necesario de la República y justicia à los que la pidiesen: dejóle en su compañía á dos principales viejos de la República que eran *Mixcoatlailotlac* y *Hezhuahuacatl*, y dejóles encargado que mirasen por lo que fuese menester en su propria casa y palacio, y á las abadesas ó monjas que les diesen todo lo necesario, y que en todo hubiese mucha cuenta y razon, en especial la República mexicana, y sacerdotes, velas y guardas de los montes, y así luego que partió *Moctezuma*, el *Cihuacoatl* hizo mudar los criados viejos y criar otros nuevos, diligentes y cuidadosos. Llegados á los términos, montes y lugares de los de *Xaltepec* y *Cuatzontecas*, llamó *Moctezuma* á los mexicanos, y díjoles: quisiera, si os parece á vosotros, que nos los mexicanos vamos por un camino frontero de nuestros enemigos, y los de Aculhuacan por otro camino, y los de Tacuba por otro á los lados, por no cansarnos y detenernos mucho, sino acabando de pasar adelante, lo uno para nuestra seguridad y

espaldas, lo otro que les atajemos si quisieren huir. Respondieron, que pues lo veia por muy buen acuerdo y consejo, que se hiciese así, que á ellos les parecia muy bien, y así publicado el acuerdo à los dos reyes los cuales confederados en ello, conocieron ser muy acertado, y así se puso por obra. Aquel dia comenzaron á hacer concilios y acuerdos cada rey con su gente, animándolos con valerosos ánimos, proponiéndoles de su parte la victoria, haciendo su poder y de manera que no diesen alarido ni voz recia, ántes los mancebos bizoños detenerlos hasta ver como os acometen; un soldado valiente con otro enemigo y de la defensa y destreza con que acomete y hiere el uno al otro, de esa misma manera habeis de acometer con valeroso ánimo que acobardeis á vuestro enemigo, que con gran temor lo venzais, y haced cuenta que jamas habeis de volver á los ojos de vuestro padre ó madre, hermanos, hermanas ó parientes, sino propuestos de vivir ó morir en esta demanda, pues sois de nacion mexicana, y el alto nombre de este apellido atemoriza y espanta y acobarda: puestos en órden, entretegidos los valientes con los bizoños nuevos, que con estos tales hacia tanto el rey *Moctezuma*, que hacia atemorizar á los capitanes su descuido con los jóvenes, y así los llevaron sobre ojo, con gran cuenta y cuidado. Acabado esto, al amanecer del alba cuando revolvieron los *Cuauh huehuetques* y *Tequihuaques achcacauhtin*, que habian ido á reconocer las casas entradas y calles de los enemigos, cuando asoman con criaturas cargadas con sus cunas, ollas, cántaros, tinajas, metates, mantas y en llegando dieron un recio alarido diciendo: ea mexicanos, á fuego y sangre y pocos presos, saquead, que vuestra será la victoria, que uno ni ninguno ha de quedar de los de *Xaltepec*, ni de *Cuatzontlan*; púsose luego *Moctezuma* en la delantera de la gente mexicana, armado de todas armas con su divisa de el ave llamada *Tlauhquechol* del grandor de una pequeña águila, con tan resplandeciente plumería que era cosa de mucho ver, y en tocando el atamborcillo, que llamaban *Yupihuehuetl* que era de el tamaño, y ni mas ni menos, como el que traen los bailadores de el palo *Cuahuilacatzoque*, y arremetieron valerosamente á los enemigos que luego les ganaron la cerca de la fortaleza, y encima de el gran paredon se subió el Rey *Moctezuma*, y todos los capitanes delante de él á ver y reconocer de la una gente con la otra. Viendo iban de vencida los enemigos tornó á tomar la delantera, y sus capitanes con él: se subió encima de la torre de el Templo, y pegándole fuego á todo el Templo, y viendo los enemigos su Templo quemado afloxaron mucho del orgullo y braveza con que peleaban, y visto la perfidia y dureza de corazon de los enemigos en no quererse dar de vencida como estaban, mandó *Moctezuma* dar pregon en el campo, que viejo ni vieja, mozo ni moza, quedasen con vida, salvo muchachos y muchachas de ocho años para abajo por ser inocentes y sin culpa, que los culpantes son los padres y madres, y con esto no quedó memoria de ellos: estando en esto llegaron los principales de la Costa de *Tehuantepec* y *Mihuatecas* é *Yzhuatecus*, viniéronle á recibir con gran reverencia y humildad diciendo: señor y rey nuestro, queriámoste conocer y ver tu real persona, quien se puso en lugar del rey nuestro *Ahuitzotl* para servirle y regalarle, y darle su real tributo como estamos obligados; y para esto entre vuestra real persona en este pueblo asolado para que descansen tus fuertes y vigorosos brazos, cuerpo, cabeza, pechos, y los señores principales mexicanos vuestros leales vasallos, y con esto se entraron en el pueblo.